

## LAS FLORES VUELAN

POEMA DRAMÁTICO

### PERSONAJES

CLARA, *viuda.*  
JUSTINA, *su doncella.*

SIMONA, *su planchadora.*  
EL CONDE DEL ESPLIEGO,  
MÁSCARAS, *etc.*

ALEJO, *su ayuda de cámara.*  
GUSTAVO, *poeta.*

### LUGAR DE LA ESCENA

El teatro representa la galería de un baile de máscaras. La música se oirá más ó menos distintamente durante toda la representación.

### ACTO UNICO

#### ESCENA PRIMERA

GUSTAVO. — SIMONA

(Los actores se pondrán ó quitarán la careta, según lo exija la necesidad de la representación.)

SIMONA

¡El baile está esplendente!

GUSTAVO

Me avergüenzo de verme entre esta gente. Vertida aquí la población entera, rueda como si fuera una tromba marina, dando y llevando, al ir por donde quiera, los codazos que daba Mesalina.

SIMONA, *aparte*

(¡Qué joven tan sabido! No extrañaré en conciencia que después de estos trozos de elocuencia tenga un rato de tos muy merecido.)

GUSTAVO

Aunque es ya mi pobreza tan visible, con este dominó no se ve nada de mi frac de color indefinible.

SIMONA

Vuestra casaca nueva está aviejada.

GUSTAVO

Lo malo es que la vieja está inservible. ¡Sentir la inspiración, ser caballero, y no tener un céntimo, Dios mío!

SIMONA

Es verdad: el talento, sin dinero, es un horno sin fuego, que da frío. Pero no ha de faltar quien os proteja mientras puedan planchar las manos mías.

GUSTAVO

Tenéis razón, sois cariñosa y franca. De vos mi gratitud no tiene queja; os debo el hospedaje de unos días; me plancháis con primor la ropa blanca, y me volvéis muy bien la ropa vieja.

SIMONA, *aparte*

(¡Es buen muchacho! y mi postrer maniobra será hacerle mi esposo, porque, aunque tiene ingenio que le sobra, es mucho más ingenuo que ingenioso.)

GUSTAVO, *aparte, mirando hacia el salón*

(Tan sólo una esperanza en su miseria mi talento alcanza. La busco inútilmente hace una hora. Tal vez sea el remedio de mis males el hada encantadora que escucha con piedad las ansias mías, y que va á hacer un mes y algunos días que la colmo de amor y madrigales.) Con que á bailar, Simona, y con prudencia; no sea que algún pillito...

SIMONA

¿Dónde hay pillito mayor que mi inocencia? (*Aparte.*) (Es tan casto y sencillo, que tiene un mal recuerdo en su existencia, porque me vió una vez hasta el tobillo.)

GUSTAVO

Os digo esto..

SIMONA

Es inútil vuestro empeño, porque soy tan honrada, que si encuentro una cosa, busco al dueño y se la vuelvo, aunque no valga nada.

GUSTAVO

Es en un baile tan continuo el roce..

SIMONA

¿Estoy acaso en Babia? Yo soy, aunque ninguno lo conoce, menos en la gramática, una sabia.

### ESCENA II

GUSTAVO, SIMONA. — Después CLARA. — Sucesivamente ALEJO, el CONDE y JUSTINA.

(Los actores se colocarán entre otras máscaras, formando una especie de semicírculo del modo siguiente: Gustavo á la derecha del espectador, Clara, el Conde, Justina, Alejo y Simona que, delante del proscenio, ya estará cerca de Gustavo.)

(*En un grupo.*)

GUSTAVO

¡Mi Clara!

CLARA

¡Mi poeta!

GUSTAVO

Ya, junto á vos, mi corazón reposa.

CLARA

Perdonad, se me cae la careta..

GUSTAVO

Distracción excusable en una hermosa.

CLARA

Pronto me visteis.

GUSTAVO

Sí, por los reflejos.

CLARA, *aparte*

(Echo reflejos... ¡ay!... no lo sabía.)

GUSTAVO

Os conocí al miraros desde lejos, cual se conoce al sol del mediodía.

(*En otro grupo.*)

ALEJO

¿Simona?

SIMONA

Por venir más disfrazada, vengo vestida de beata honrada; y aquí no me llaméis «Simona mía.» Hoy mi nombre de guerra es «Atalía.»

ALEJO

¿Quién es el que os hablaba?

SIMONA

(Es el poeta.)

ALEJO

¡Ah! sí, vuestro pupilo: el poetastro.

SIMONA

Va á buscar, como un perro, por el rastro virtudes con olor á violeta.

(*En otro grupo.*)

JUSTINA

¿Quién soy?...

CONDE

Una mujer divina.

JUSTINA

Soy Tina, abreviatura de Justina.

CONDE

Estoy de eso, y de todo, en el arcano.  
¡Sublime criatura!  
¡Qué virtud! qué candor! qué pie! qué mano!  
Y todo en la mayor abreviatura.

JUSTINA

Tenéis conmigo un proceder ambiguo;  
y sé muy bien, y no por experiencia,  
que se ama más lo nuevo que lo antiguo.  
Dudando si me amáis, á veces lloro.

CONDE

Clarísima doncella,  
vuestra ama es rica, y me uniré con ella.  
Pero á vos, aun casándome, os adoro.  
¿Quién habla de llorar á estas alturas?  
Tina, y Tina querida,  
¿no sabéis, como yo, que se halla el oro  
en el fondo de todas las pinturas  
de todas las escenas de la vida?

*(En otro grupo.)*CLARA, *aparte*

(Ni siquiera imagino  
cómo existe á su edad tanta inocencia.)

GUSTAVO

Ha sido vuestra entrada en mi existencia  
la llegada de Dios á mi destino.

CLARA, *aparte, mirando hacia el grupo en que está el Conde*

(Me alegro; el Conde allí. Veré si ahora  
en la carnada de los celos muere,  
y en su pecho de viejo, y viejo verde,  
deslizo alguna duda roedora.)

GUSTAVO, *sacando una camelia del sombrero*

Doy esta flor que guardo en el sombrero  
á la mujer del mundo á quien más quiero.

CLARA

¿La guardáis para mí? Mi dicha alabo.

GUSTAVO

Os juro que vos sola  
sois digna de este honor.

CLARA

Y á vos, Gustavo,  
¿qué flor os negaría su corola?

GUSTAVO

Os la doy en memoria...

CLARA

Sí, ya entiendo, en memoria de aquel día...

GUSTAVO

Tomad, mi gloria.

CLARA, *tomando la flor*

Hasta después, mi gloria.

*(Se aleja mirándole.)*

GUSTAVO

¡Oh ventura! Me ha dicho ¡gloria mía!

*(En otro grupo.)*

ALEJO

¿De dónde es ese mozo?

SIMONA

Un provinciano.  
Debe ser un gallego algo asturiano.

ALEJO

Y el pillastre no es feo.

SIMONA

Es muy guapo, y tan listo,  
que cuando escribe versos, y los leo,  
me recuerda unas cosas que no he visto.

ALEJO

¡Cuidado!...

SIMONA

¡Es tan afable!...

ALEJO

Mira que los poetas no son buenos.

SIMONA

Como tengo esta fama de impecable,  
nadie me dice nada, ó poco menos.

GUSTAVO, *mirando de lejos á Clara*

¡Con qué bondad tan bien acentuada  
me acarició, al partir, con la mirada!

ALEJO, *aparte, poniéndose un cigarro en la boca y acercándose á Justina*

(Por si al hablar con Tina, cual presumo,  
me pongo de vergüenza colorado,  
me ocultaré la cara tras el humo  
de este habano imitado.)

CLARA

No me he vestido bien; estaré fea.  
Os traía esta flor... *(Dándole la camelia.)*

CONDE

¡Oh, don divino!  
Yo estoy loco de amor.

CLARA

¡Ah! no imagino  
que el Conde del Espliego llegue á loco.  
*(Aparte.)* (Veo por el olor que no agua el vino.  
Como es tan gran señor, beberá un poco.)

CONDE

Tengo celos.

CLARA

¿De veras?  
Y ¿de quién?

CONDE

De ese joven que está enfrente.

CLARA

¿De aquel adolescente  
que aun se corta las barbas con tijeras?

CONDE

¿Dónde habéis á ese joven conocido?

CLARA

Es un pobre estudiante  
que una moza que plancha ha recogido;  
que me hizo un madrigal muy divertido  
del género llorón y suplicante.

CONDE

Algo más os haría...

CLARA

Es verdad; cierto día  
me ha escrito el inocente  
otros versos un poco subversivos,  
y en ellos me decía  
que me adoraba interminablemente,  
añadiendo unos puntos suspensivos.

*(En otro grupo.)*

SIMONA, á Gustavo

La que hablasteis, Gustavo, es la señora.  
Yo soy su planchadora.

GUSTAVO

Pues planchádnosla bien.

JUSTINA, *aparte, viendo acercarse á Alejo*

(Si ha conocido á su amo, y se me enfada...  
No ha conocido nada.  
¡Oh, qué hombres tan sencillos!  
¡Todo ha degenerado, hasta los pillos!)

ALEJO

¿Pensáis en Dios, hermosa?

JUSTINA

No pienso en Dios, que pienso en otra cosa.

ALEJO

¿En qué pensáis?

JUSTINA

Como futura esposa,  
pensando en nuestros cortos intereses,  
tengo *spleen*, como dicen los ingleses.

ALEJO

Lo ahorrado ya...

JUSTINA

No es tren que corresponde  
á la ayuda de cámara de un Conde.

ALEJO

¿Pensabais algo más, Tina querida?

JUSTINA

Pensaba que, en estando establecida,  
á todo halago de los hombres sorda,  
pasaré entretenida,  
como muchas señoras, esta vida  
pensando en no ser flaca ni ser gorda.

ALEJO

¿Y en qué más, y en qué más?...

JUSTINA

Pensaba, en suma,  
que me voy á casar probablemente  
con un bribón del género corriente  
que jura, bebe, juega...

ALEJO

Fuma...

JUSTINA

Y fuma.

*(En otro grupo.)*

CONDE

¿Clara? No hay quien os vea.

SIMONA

Os daré gusto.  
¡Mucho almidón, y mucho fuego!...

GUSTAVO

Justo.

CLARA, *aparte, alejándose del Conde*

(A este viejo Narciso  
hay que asirle con uñas afiladas.  
Inquietarle con celos es preciso.  
Está más indeciso  
que un zorro entre dos puertas entornadas.)

CONDE, *mirando alejarse á Clara*

¡Si viese Clara bella  
que regalo esta flor á su doncella!..

CLARA, *mirando al Conde*

(¡Cómo mira! Si no es aprensión mía,  
se ablandará el ingrato.  
Ya está el Conde lo mismo que estaría,  
viendo un nido de tórtolas un gato.)

GUSTAVO

Por caridad os ruego  
que tanto amor vuestra bondad no irrite.  
¿Cuándo no amó la luz un pobre ciego?

CLARA, *aparte*

(¡Qué humildad! ¡Qué pasión! Esto derrite.)

(En otro grupo.)

CONDE

Tomad la vida como Dios la ha hecho.

JUSTINA

Estoy celosa como buena amante.

CONDE

Poned, Justina, esta camelia al pecho,  
y juntaréis lo hermoso á lo elegante.

JUSTINA

Gracias mil. ¿Con que tengo mejor cara  
que mi ama doña Clara?

CONDE

Sí.

JUSTINA

Pero es rica, y tiene tanta suerte  
que á los hombres que la aman con delirio  
en santos los convierte.

CONDE

¿Cómo?

JUSTINA

Está claro; dándoles martirio.  
(*Aparte.*) (Dejando al Conde muerto de sen-  
daré esta flor á su criado Alejo. (sible,  
Con estos dos tunantes me manejo  
con una diplomacia irreprochable.)

CONDE, *aparte*

(Habla mucho, y muy mal: esto es que debo  
tener su lengua entre sus pies sujeta.  
La enredaré, para que esté bien quieta,  
en la inmensa amplitud de un traje nuevo.)

ALEJO, *viendo acercarse á Justina*

¡Oh, qué flor y en qué manos seductoras!

JUSTINA

¿Esta flor? Esta flor os la he comprado  
en cambio del reló que me habéis dado,  
y que es capaz de señalar las horas.

ALEJO

Esto me prueba...

JUSTINA

Que esa criatura  
nunca debió soñar en la ventura  
de conquistar una mujer como ésta,  
que cree, lo mismo que si fuese un cura,  
que vale la virtud lo que nos cuesta.

ALEJO, *aparte*

(Es una santa, como soy Alejo.)

JUSTINA, *aparte*

(El día en que se case mi ama Clara,  
al Conde me lo dejo,  
y me caso con éste hecha una fiera.  
¡Vamos, no sé, si yo no me casara,  
adónde pararía mi carrera!)

(En otro grupo.)

GUSTAVO

¡Que sea eternamente bendecida  
esa mirada que mi ser redime,  
decidiendo del resto de mi vida!

CLARA, *aparte*

(No lo entiendo esto bien, pero es sublime.)

GUSTAVO

Os amaré, lo juro,  
como vos, sin doblez y sin engaños.  
Para toda alma pura, todo es puro.

CLARA, *aparte*

(¡Oh abril encantador de los veinte años!)

GUSTAVO

Es para mí el amor cosa tan santa,  
que en tan loca embriaguez y en dicha tanta  
os consagro mi vida y mi albedrío..

CLARA, *aparte*

(¡Después de esto, la mar! ¡la mar! ¡Dios mío!)

GUSTAVO

Sólo por vos, sería mi deseo  
ser rico, ¡ser muy rico!...

CLARA, *aparte*

(De veras que este chico,  
visto con quena voluntad, no es feo.)  
¡Ay, Gustavo! El tener no importa nada.  
Yo soy viuda... porque fui casada;  
mi marido tenía,  
y me hizo, sin embargo, desgraciada.

GUSTAVO

Lo siento.

CLARA

Fué un bolsista acreditado,  
de aplastada nariz, de sien enjuta,  
de candidez astuta,  
terrible variedad del hombre honrado;  
mas cuando iba á empezar su vida honrada,  
se murió de una fiebre mal curada.  
¡Ah! perdonen los cielos  
á aquella alma metálica y piadosa  
que, al juzgarme capaz de cualquier cosa,  
cayó en el prosaísmo de los celos.

GUSTAVO

¡Qué aprensión!

CLARA

Él ha muerto, pero al cabo  
no ha de faltar quien consolarme pueda.  
En amor y en política, Gustavo,  
se muere un rey, pero la patria queda.  
¡Adiós! (*Aparte.*) (Veré si el Conde, como  
siendo mío por fin, quiere ser rico, (pienso,

antes que esté mi corazón propenso  
á hacer con este chico  
de expresiones de amor un gasto inmenso.)

(En otro grupo.)

ALEJO

Viéndoos todos los días,  
por semana os daré siete alegrías.

SIMONA

De celos, esa Tina del infierno  
el corazón me abrasa.

ALEJO

¡Ay Simona!... ó Atalía, el tiempo pasa;  
pero no pasa en vano.  
En la vejez es menester pan tierno,  
y el invierno se va, vuelve el verano,  
y cuando éste da fin, vuelve el invierno.  
Toma. (*Dándole la camelia.*)

SIMONA

¡Ay qué flor!..

ALEJO

Si Tina lo recela,  
como tiene un humor tan iracundo...

SIMONA

No tengáis miedo; en cosas de este mundo  
alcanzo tanto ya como mi abuela.

ALEJO

En cuanto á aquel galán, tened presente  
que me fastidia soberanamente.

SIMONA

Él es tan bueno como vos ingrato.

ALEJO

Pues casaos con él.

SIMONA, *aparte*

(¡Ay! de eso trato.)

(En otro grupo.)

CLARA

¿Con que sabéis amar?...

CONDE

Con fanatismo.